

**VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo en el Siglo XXI.
Cambios, impactos y perspectivas.**

Número y Título del GT: GT 15 - Conflictividad laboral, sindicalismo y movimientos sociales en América Latina en el siglo XXI

Título del trabajo: Acción obrera y acumulación de capital: la acción sindical a la luz de la nueva división internacional del trabajo.

Nombre(s) del autor y coautores: Sebastián L. Guevara y Mariana Hirsch

Las transformaciones operadas en el proceso mundial de acumulación de capital desde el último tercio del SXX implicaron profundos cambios en la configuración de la clase obrera y, por tanto, en sus organizaciones y acciones sindicales.

El presente trabajo se inserta en la discusión sobre las dimensiones alcanzadas por aquellas transformaciones.

Particularmente indaga sobre las formas que toman los cambios de la producción global en la acción sindical obrera (alcances, límites, posibilidades, etc), tanto al interior de los distintos ámbitos nacionales como al nivel de la unidad mundial del proceso de acumulación de capital.

Partiendo desde la perspectiva de la crítica de la economía política –desplegada originalmente en la obra de Marx- se presenta un análisis tanto de la necesidad general de la acción sindical de los trabajadores como de las características desarrolladas por el proceso mundial de acumulación de capital en los últimos 40 años.

Objeto

La transformación ocurrida en la materialidad del proceso de producción capitalista desde la década de 1970 que dio forma al desarrollo de una nueva división internacional del trabajo mediante la fragmentación mundial de los procesos productivos (Fröbel et al: 1980) redundó en una parcelación a nivel internacional de la subjetividad productiva de los trabajadores (Iñigo Carrera: 2008, y Grinberg: 2011). El objeto del presente trabajo consiste en presentar las implicancias de aquel proceso a nivel de la acción sindical y política de los trabajadores y sus organizaciones.

Objetivos

En el presente trabajo nos proponemos aportar a la discusión acerca de las condiciones de posibilidad para el desarrollo de la acción política internacional de la clase obrera con base en la organización sindical de los trabajadores en los distintos ámbitos de acumulación de capital nacionales, en el marco de la nueva división internacional del trabajo desarrollada en el mundo a partir de fines del siglo XX.

Uno de los principales objetivos del escrito consiste en aportar a la discusión acerca de si las transformaciones de la acumulación mundial de capital mencionadas modifican la determinación general de la acción gremial de los trabajadores en el capitalismo o si, por el contrario, representan un cambio en las formas que la misma toma a partir de la introducción de las nuevas tecnologías y las nuevas formas de organización de los procesos productivos a nivel global.

En ese sentido se propone indagar sobre la forma concreta en que la realización de la nueva división internacional del trabajo afecta las condiciones laborales y de vida de los trabajadores del mundo y, por lo tanto, las perspectivas para su acción sindical y política, tanto en los ámbitos nacionales como a nivel de la solidaridad internacional.

Para dar inicio a la discusión presentamos lo que consideramos constituyen las determinaciones generales de la acción sindical de la clase obrera. Lo hacemos partiendo del análisis de las determinaciones generales del modo de producción capitalista que propone la crítica de la economía política realizada por Marx en la obra *El Capital* (1994).

Nos proponemos rastrear allí la necesidad general que realizan las organizaciones gremiales en el capitalismo, tanto en su dinámica general de funcionamiento como en su desarrollo como forma históricamente concreta de la transformación de las fuerzas productivas de la sociedad a partir de su acción colectiva (Iñigo Carrera: 2008).

Planteamos que en el proceso de compra venta de la fuerza de trabajo los trabajadores necesitan desarrollar una acción colectiva a fin de lograr imponer la realización del valor completo de su mercancía, es decir, a fin de lograr la venta de la fuerza de trabajo por su valor. Sostenemos a su vez que la acción gremial de la clase obrera es una acción política puesto que la misma consiste, en su determinación más simple, en el resultado de una relación directa entre quienes personifican una misma mercancía a la hora de su intercambio. Esta relación directa, política, va tomando diversas formas en su desenvolvimiento, formas que constituyen por lo tanto “aspectos diversos de un mismo contenido”. Es decir, se plantea que la acción gremial de los trabajadores toma, en determinadas instancias de su desarrollo, la forma de una acción política que apunta a generalizar, garantizar, proteger y o conseguir las condiciones de venta de la fuerza de trabajo en un cierto momento de la lucha de clases. Las leyes laborales o la participación electoral de los trabajadores resultan claros ejemplos de esta situación. En el mismo sentido sostenemos que la relación que establecen directamente los vendedores de fuerza de trabajo tiene la potencia de desenvolverse en *acción política revolucionaria* en cuanto desarrolla la tendencia a la superación del capitalismo como forma histórica de organizarse la producción social (Marx y Engels: 2000, Marx: 1994, Iñigo Carrera:2008, Alves: 2003). Un ejemplo de esto lo constituye el hecho de que en su lucha por la realización del valor de su mercancía las organizaciones de los trabajadores imponen al capital social global tanto la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas como la de realizar la tendencia a acelerar los procesos de centralización del capital en pos de la centralización absoluta.

Esta caracterización, si bien pone de manifiesto el carácter transformador de la acción política sindical, no agota la clásica discusión presente en el marxismo acerca del carácter inherentemente revolucionario o no de la acción sindical de la clase obrera (Kautsky:1909, Lenin: 1960; Luxemburg: 1900). Mucho menos resuelve la cuestión de en qué forma

concreta las organizaciones sindicales aportan a la organización político-partidaria de los trabajadores.

Al analizar las transformaciones en los procesos productivos que tuvieron lugar a nivel mundial a partir de la década de 1970 surge una imagen a primera vista desventajosa para la organización de la clase obrera tanto a nivel de los estados nacionales como en términos internacionales. La fragmentación internacional de los procesos productivos, con sus nuevas formas de organización de la producción, la flexibilización de las relaciones laborales y la precarización de las condiciones de trabajo implicó también una fuerte fragmentación y diferenciación al interior de la clase trabajadora en los distintos ámbitos nacionales. Estos cambios tuvieron su correlato en las organizaciones de la clase obrera, en su debilitamiento, en el proceso de desafiliación y en la reducción del poder de negociación de las mismas (Alves: 2003, Silver: 2003), lo que alentó el inicio de una perspectiva que planteaba el fin de las relaciones colectivas y antagónicas entre obreros y empresarios (Kelly 1999).

Contradictoriamente, esas transformaciones dieron también como resultado un proceso de fuerte homogeneización de las condiciones de producción y, por lo tanto, de trabajo a nivel mundial en amplios sectores de la clase obrera. Asimismo este hecho permitió el desarrollo de una tendencia a la homogeneización también de organización gremial de los trabajadores en distintas partes del mundo en las que otrora las formas de acción sindical resultaran absolutamente disímiles entre sí. De esta forma tuvo lugar una reconfiguración mundial en el mapa de la acción sindical de los trabajadores que pone de manifiesto la posibilidad del resurgimiento de acciones sindicales y políticas del tipo internacionalistas entre los asalariados (Silver: 2003).

Sin embargo esta homogenización no es, en sí misma, un proceso homogéneo. Paralelamente al proceso de fragmentación de la clase obrera dentro de los ámbitos nacionales, la diferenciación se presenta internacionalmente modificando la forma en que los procesos nacionales participan de la nueva división internacional del trabajo. Mientras algunos se encuentran centrados en el desarrollo de los procesos de trabajo más complejos, otros quedan encargados de las partes simples del mismo o se constituyen en meros proveedores de materias primas. De acuerdo con el papel que les haya sido asignado en esta

transformación, las condiciones de vida y reproducción de la clase obrera en los distintos países que participan de dicho proceso de homogeneización pueden verse unificadas o, por el contrario pueden profundizar su diferencia. Respectivamente, sus formas de organización político sindical reflejarán una u otra tendencia.

Conclusiones

El proceso de unidad mundial del que hemos estado tratando se desarrolla a partir de la profundización de las diferencias entre los distintos espacios nacionales que lo conforman. Esto significa que, para dar cuenta de cómo afectan sus transformaciones a la acción política sindical de la clase obrera a nivel internacional, es necesario reconocer la forma en que cada proceso nacional o regional se encuentra integrado al mundo. Consideramos que sólo de esta manera existe la posibilidad de reconocer el alcance que tiene, y con ello el papel que juega, la homogeneización de los procesos productivos sobre la organización de los trabajadores en cada caso particular. De esta forma esperamos contribuir a esclarecer la cuestión de la potencialidad de la internacionalización del accionar obrero, cuyo desarrollo -aunque necesario- no presenta evidencia de una concreción inmediata.

Metodología

Para llevar adelante el trabajo se procede a la revisión crítica y una sucinta presentación de los principales aportes de la bibliografía especializada en relación a la discusión tanto en los temas referidos a la organización sindical nacional e internacional de los trabajadores como en lo referido a la nueva división internacional del trabajo. A su vez se realizará un recorrido por los desarrollos de Marx sobre las determinaciones generales del modo de producción capitalista, la determinación del valor de la fuerza de trabajo y la acción sindical de la clase obrera, de modo tal de poder señalar los cambios de forma que estas determinaciones generales experimentan en su desarrollo concreto.

Bibliografía

Alves, G. (2003) *Limites do sindicalismo. Marx, Engels e a Crítica da Economia Política*, Editora Praxis, Brasil.

Fröbel F., Heinrichs J. y Kreye O. (1980) *La nueva división internacional del trabajo. Paro estructural en los países industrializados e industrialización de los países en desarrollo*, Siglo XXI editores, España.

Grinberg N. (2011) “*Transformations in the Korean and Brazilian Processes of Capitalist Development between the mid-1950s and the mid-2000s: The Political Economy of Late Industrialisation*”, The London School of Economics and Political Science, London

Iñigo Carrera J (2008) *El capital. Razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*, Imago Mundi, Buenos Aires.

Kautsky, K (1909) *The Road to Power: political Reflections on Growing into the Revolution* en www.marxist.org/archive/kautsky/1909/power/index.htm

Kelly J (1999) *Rethinking industrial relations. Mobilization, collectivism and long waves*, Routledge, London.

Luxemburg,.(1900), *Reforma o revolución* en www.marxist.org/espanol/luxem/01reforma0revolución_0.pdf

Lenin, V.(1960) *¿Qué Hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, Ed. Anteo.

Marx C. (1994) *El capital. Crítica de la economía política*, Fondo de Cultura Económica, México.

Marx C. y Engels F. (2000) *Manifiesto Comunista*, Ediciones Cuadernos Marxistas, Bs. As.

Silver B. (2005) *Fuerzas de trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1870*. Ediciones Akal, España.